

¡SIEMPRE TRISTE...!

(A la memoria del ilustrado poeta bascongado D. Antonio Arzác)

Imagínate, lector, un buen hijo de Basconia, de alma grande, noble y generosa, de carácter apacible y humanitario, gozando en sembrar la felicidad de sus semejantes, mientras que él...

Estaba triste.

* *

Inspirado poeta, su lira conmovió los corazones euskaros, la gloria fué su constante compañera, y sin embargo él...

Estaba triste.

* *

Caritativo en extremo, siempre tuvo palabras de consuelo para quienes de consuelos necesitaban, y socorros para el desvalido. Combatió los medios violentos difundiendo el amor entre los euskaldunas, cantó en hermosas trovas sus glorias, sus costumbres y alegrías, pero él...

Estaba triste.

* *

Fueron muchas las amarguras y penas que le produjo el ser testigo en los actuales tiempos del desamor que se nota hacia Basconia por parte de no pocos bascos, y aun cuando tan funesta manera de proceder le llegara al alma, jamás tuvo su pluma ni el más ligero reproche para sus descarriados compatriotas. Procuró en todas ocasiones demostrar el error con frases llenas de alágüeñas esperanzas, considerando que dada la vanidad humana, antes conquistaría el amor hacia los suyos con galanas frases y cariñosos recuerdos, que manejando la crítica

mordaz. Pero mientras emborronando cuartillas despertaba amenazadamente esos cariñosos recuerdos del hogar euskaro, al considerar la injustificada y lamentable situación en que el noble solar bascongado se encuentra, él....

Estaba triste.

* * *

Todos sus amores, todos sus desvelos, sus afanes todos, fueron la prosperidad de Euskaria. Por ella trabajó sin descanso. Su favorita ilusión fué la de ver recuperados nuestros derechos forales. Le tocó ser testigo de que nos los arrebatáran despiadada, brutal é ilegalmente, y abrigaba la esperanza de que fuera reparada tamaña injusticia. Poco á poco fueron decayendo aquellas esperanzas. Volvió entonces los ojos hácia su amada Euskaria y con amargura infinita creyó observar eran escasos, muy escasos, los verdaderos defensores que quedan de sus derechos al país basco. Predomina en su suelo la venenosa planta de políticos que anteponen á su bascongadismo la propia conveniencia, y es por otra parte bastante numerosa esa masa de bascongados exóticos que tanto daño causa con su lamentable indiferencia. Por eso él....

Estaba triste, triste fué su vida y murió triste.

PEDRO SARASKETA.

Cón la pena profundísima, con que se ve desaparecer á los que son nuestro propio reflejo en ideales y sentimientos, llega á mí la noticia del fallecimiento del benemérito Antonio de Arzác.

Su labor asídúa y constante por fomentar las grandezas de la patria es á todos notoria. Yo he tenido ocasión de ver en relato íntimo el fondo de su alma nobilísima.

Que la patria agradecida lo recuerde, como se recuerda á los hijos predilectos.

ESTANISLAO ARANZADI.

Iruña 12 de Octubre de 1904.